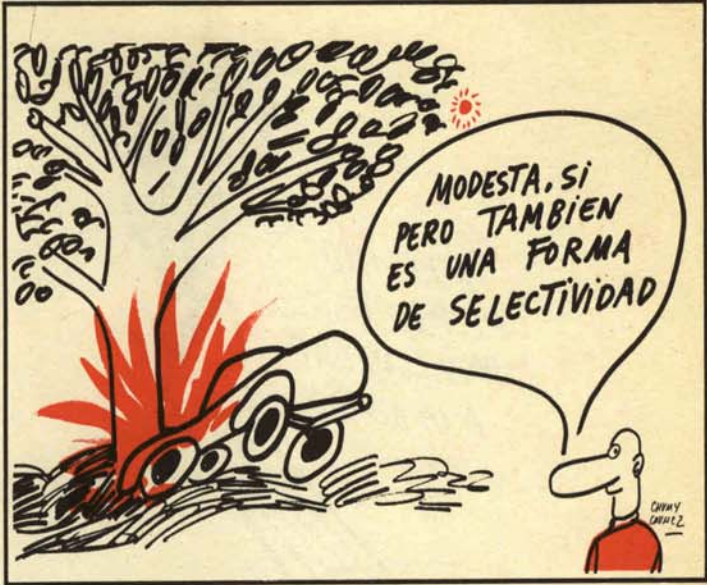


—... Y, una vez leído el resultado del ejercicio en curso, sólo me resta añadir que yo en la vuestra.



**E**L primero de Mayo los trabajadores buenos bailan la jota en el estadio Chamartín; los trabajadores malos en cambio se pasean por Atocha y los trabajadores medianos se van a ver la televisión, que ese día siempre pone una cosa apasionante, una especie de espectáculo con bromuro. Normalmente el uno de Mayo San José Artesano, que no quiere líos, suele mandar sobre la tierra una lluvia torrencial, de modo que los obreros lo más que pueden hacer es refugiarse en la tasca de la esquina, pedir un tinto con boquerones y hablar de temas esenciales, por ejemplo que a la cuñada la van a operar de una piedra en el hígado.

El primero de Mayo la clase media, breada por la subida de precios, va a lo suyo: la víspera asiste a misa para cumplir con el precepto e implorar al santo que no se esfume el frigorífico, la lavadora, el televisor y la batidora eléctrica que son las grandes cotas conquista-

## 1.º DE MAYO

das por el occidente cristiano, ganadas con sudor de cruzada y trameadas con letras; después el día del patrón cumplen puntualmente su particular mito de Sísifo: cogen el coche y se van a embotellar la autopista, que es su oficio específico de domingo. El primero de Mayo los señores de verdad, los que no pasan media vida pensando en el friegaplatos, se levantan a las doce, toman el aperitivo servido por camarero leal y se asoman levemente a la calle

por si ven pasar una manifestación, que eso siempre excita mucho.

Creo que este año la televisión, haciendo gala de su afán moderador, como una abuela alimentada con mazapán que quiere meter paz entre los nietos, nos va a obsequiar con un festival de Cruyff y va a poner en pantalla esa, gris y chata, llena de balonazos, cabezazos, remates de tacón, tiros lamiendo el larguero y demás bromuro en pastillas para sangrar un poco las ansias que se producen en primavera. No se sabe si San José Obrero de vivir en nuestros días estaría integrado en los Coros y Danzas del estadio Chamartín o se iría a media tarde hacia Atocha. Yo no soy San José y puedo decir que el primero de Mayo me pasará todo el día en la cama para ver si logro ahorrar un poco y no contribuir a la inflación. Quedarse tumbado, según como se mire, también es una postura muy revolucionaria.

VICENT

